



PRESENTACIÓN

ANARQUISMO INTERNACIONAL: EDUCACIÓN, CULTURA Y LUCHAS SOCIALES¹

Pere Solà Gussinyer
Universitat Autònoma de Barcelona
pere.sola@uab.cat

Doris Accioly e Silva
Universidade de São Paulo
daccioly@usp.br

Luciana Eliza dos Santos
Universidade de São Paulo
lucianaeliz@gmail.com

¡Utopía! Dicen los que olvidan que la utopía de hoy es la realidad de mañana. Al esclavo le sucedió el siervo, al siervo el asalariado, y basta que los hombres lo quieran - las condiciones ya son favorables, el terreno está preparado - para que el asalariado, prisionero de una tierra monopolizada, suceda, no el funcionario, una combinación de asalariados con el siervo, sino el individuo autónomo y solidario, ¡el hombre libre en la Tierra Libre!
A Plebe, São Paulo².

INTRODUCCIÓN

La presencia anarquista en el escenario internacional, su significado y sus consecuencias en las luchas sociales y en la vida cultural constituye un cosmos que aún está lejos de ser suficientemente conocido. Las lecturas de los clásicos anarquistas, la producción de un pensamiento libertario y la continuidad de la formación de militantes es un proceso permanente, a pesar de la intermitente represión política, social y cultural. El conjunto de estudios y experiencias recogidos en este dossier muestra no sólo la importancia histórica del anarquismo, sino también su actualidad. Los anarquistas siempre han rechazado los límites de los nacionalismos, por lo que el anarquismo internacional es casi una redundancia. El internacionalismo está en el corazón del anarquismo. Lo que diferencia las prácticas libertarias de otras luchas políticas es que apuntan a cambiar las estructuras sociales y no solo tomar el poder político, reemplazándolo por otro. El rechazo del Estado es también el rechazo de la explotación, ya que son dimensiones interdependientes. Para los anarquistas, la lucha contra el capital es inseparable de la lucha contra el Estado. La política institucional compone la sociedad

¹La organización de este dossier agradece a todos los que enviaron sus trabajos y, en especial, la generosa contribución de Lily Litvak y Héctor Vicente García Wiedemann.

²LEUENROTH, Edgard. Roteiro da Libertação Social. Rio de Janeiro: Mundo Livre, 1963, p. 14



establecida y su diseño de clases sociales, sin requerir un cambio estructural. El anarquismo es una de las principales formas de identificación y lucha de las clases sociales desposeídas, a lo largo de la formación de la sociedad capitalista. El origen social del anarquismo se configuró con el obrero industrial y el artesano, en el proceso de constitución de los Estados Nacionales contemporáneos y en la formación y transformación de las clases sociales, desde finales del siglo XVIII. Bakunin (1814-1876), en su célebre obra *Dios y el Estado*, recuerda que lo que caracteriza a la humanidad no es sólo la capacidad de pensar, sino la necesidad de rebelarse (1976, p. 34):

Estas dos facultades, combinando su acción progresiva en la historia, representan propiamente el 'factor', el aspecto, el potencial negativo en el desarrollo positivo de la animalidad humana y crean, por tanto, todo lo que constituye la humanidad en los hombres [...] Hay tres elementos o, si se quiere, tres principios fundamentales, que constituyen las condiciones esenciales de todo desarrollo humano, tanto colectivo como individual, en la historia: 1º la animalidad humana; 2º do pensamiento, y 3º rebelión. La primera corresponde a la economía social y privada, la segunda a la ciencia y la tercera a la libertad. (ídem, p. 34-37).

La implacable crítica de Bakunin a la idea de Dios y del Estado, que para él son inseparables, otorga a sus ideas de educación y lucha social un poder muy particular; no es casualidad que, en la Primera Internacional, en 1864, abogó por la abolición inmediata del Estado en el proceso de revolución. Esta concepción marcó profundamente la visión de mundo anarquista, conduciendo a una valoración radical de la educación y la creación cultural fuera de la religión y del Estado. Las experiencias anarquistas en educación más referidas comenzaron en 1876, con la disolución del consejo general de la Asociación Internacional de Trabajadores y el regreso de Piort Kropotkin (1842-1921) a Europa Occidental. Poco después de la muerte de Bakunin, en 1876, en el Congreso Anarquista realizado en el Valle del Jura, Suiza, surgieron y se pusieron en práctica propuestas de educación anarquista. Desde su fundación, la Liga Jurasiana jugó un papel importante en las actividades intelectuales y organizativas del anarquismo europeo, que se irradió a otros continentes. Después de largas discusiones, en las que participaron Elisée Reclus (1830-1905), Errico Malatesta (1853-1932), Carlo Cafiero (1846-1892) y Kropotkin, la federación Jura pasó a ser llamada comunista-libertaria y/o anarco-comunista. Estas denominaciones no son meramente formales, sino que indican discusiones sobre la distribución de la riqueza generada por el trabajo en una sociedad anarquista. Las vicisitudes sufridas con la derrota de la Comuna, la persecución constante y el reflujo de las luchas sociales fueron decisivas para cambiar los métodos de combate social en



el anarquismo, reemplazando paulatinamente las tácticas de propaganda por la acción directa para la difusión de las ideas y la transformación de las conciencias por medio de la educación y de la vida cultural. Uno de los aspectos más fértiles de la educación anarquista es el intenso desarrollo de las creaciones teatrales, la prensa, la literatura, los centros de cultura, todos ellos vehículos pedagógicos por excelencia, destinados a la formación de trabajadores y la difusión de las ideas anarquistas. Lily Litvak, autora de una importante y extensa investigación sobre la vida cultural del anarquismo español entre finales del siglo XIX y principios del XX, escribe, en su obra *Musa Libertaria* (2001), sobre el apasionado entusiasmo con el que los militantes se educaban unos a otros, siempre leyendo algo y discutiendo en grupos. Afirma la importancia que dan los libertarios a la educación y la cultura, subrayando que “ningún movimiento ha valorado tanto la cultura como el anarquista” (2001, p. 275). De ahí transcurría el énfasis puesto en el libre arbitrio y su confianza en la inteligencia y la sensibilidad humanas, así como en la dimensión educativa y cultural, en gran parte responsable por la transformación social. Para los libertarios, la educación, la cultura y la revolución son inseparables, como afirma Lily Litvak:

Los anarquistas consideraron, en efecto, al arte y a la literatura como fundamentalmente sociales, constituyentes de una causa, y por lo mismo, con un papel definido en el trabajo revolucionario. Sus creaciones pueden considerarse de ‘protesta’, y ésta se refiere exclusivamente a aspectos sociales e ideológicos de formas específicas de vida: instituciones, condiciones o circunstancias concretas de carácter social, económico y ético. Nada tiene que ver con la protesta metafísica contra la condición o el destino humanos. Si el anarquismo es, en sí, un tema complejo, no lo es menos el de la estética y de la cultura anarquistas [...]. (2001, p. 41).

En este contexto, comprendemos que la obra de Elisée Reclus *Evolución, Revolución e Ideal anarquista* y la obra *Ayuda mutua* de Piotr Kropotkin fueron fundamentales. En el primero se siguen procesos evolutivos y revolucionarios como parte de la vida social y natural. No puede haber revolución sin evolución. Y, en este proceso, la socialización del conocimiento juega un papel fundamental. Elisée Reclus hizo críticas radicales a la forma en que la sociedad moderna promueve, a través del Estado, el gobierno y las leyes, las verdades que sustentan la ciencia y la historia: “queremos saber; no admitamos que la ciencia sea un privilegio (2002, p. 23)”, argumenta el geógrafo. La crítica se dirige a los significados habituales de las palabras evolución, revolución y progreso, presentes en los discursos oficiales. Los conceptos de evolución y revolución, comúnmente utilizados como oposiciones (evolución como un desarrollo gradual de ideas y costumbres, y revolución como un cambio repentino,



generalmente antagónico, de la y en la sociedad) son tomados por Reclus como fenómenos mutuamente relacionados y complementarios:

La evolución es el movimiento infinito de todo lo que existe, la transformación incesante del Universo y todas sus partes desde los orígenes eternos y a través de la infinidad del tiempo. Las vías lácteas que surgen en espacios ilimitados, que se condensan y disuelven durante millones y billones de siglos, las estrellas, las estrellas que nacen, que se juntan y mueren, nuestro remolino solar con su estrella central, sus planetas y sus lunas, y en los estrechos límites de nuestro pequeño globo terrestre, las montañas que se elevan y vuelven a desaparecer, los océanos que se forman y luego se secan, los ríos que se ve formarse en los valles y luego secarse como el rocío de la mañana, las generaciones de plantas, animales y hombres que se suceden [...]. Frente a este hecho primordial de la evolución y de la vida universal, ¿qué son todos estos pequeños acontecimientos llamados revoluciones: astronómicas, geológicas o políticas? Vibraciones casi insensibles, apariencias, se podría decir. Es por miríadas y miríadas que las revoluciones se suceden en la evolución universal; pero por pequeños que sean, son parte de este movimiento infinito. (ídem, p. 23).

Al explicar la forma en que se engendra este movimiento infinito, Reclus busca referirse a la relación recursiva de los fenómenos de evolución y revolución, como movimientos pertenecientes a las transformaciones de la vida, la naturaleza y del hombre:

Puede decirse, pues, que evolución y revolución son dos actos sucesivos de un mismo fenómeno, precediendo la evolución a la revolución, y precediendo ésta a una nueva evolución, madre de las revoluciones futuras. ¿Puede ocurrir un cambio sin causar cambios repentinos en el equilibrio de la vida? ¿No debe necesariamente la Revolución suceder a la evolución, como el acto sucede a la voluntad de actuar? Uno y otro solo se diferencian por el momento de su aparición. Cuando un derrumbe obstruye un río, el agua se acumula poco a poco hasta la cima del obstáculo, y se forma un lago por evolución lenta; entonces, de repente, se produce una infiltración en el dique, y la caída de una piedra provocará el cataclismo: el dique será arrastrado violentamente y el lago vaciado volverá a ser río. Así, se producirá una lenta evolución terrestre. (ídem, p. 25).

El pensamiento de Reclus asume que la educación puede ser aprehendida desde el punto de vista de la evolución, estando también permeada por hechos revolucionarios; ambos fenómenos como procesos complementarios. Reclus establece esta valiosa lectura relacionada con la vida en sus más diversas etapas, natural y social; y considera que “el movimiento general de la vida, en cada ser, en particular, y en cada serie de seres, en ninguna parte nos muestra una continuidad directa, sino siempre una sucesión indirecta, revolucionaria” (ídem, p. 27). Evolución y revolución representan movimientos naturales de la vida, que están presentes en el



ámbito de las relaciones sociales y sus transformaciones, lentas o repentinas. Un análisis similar envía Reclus al uso capitalista de la palabra progreso, que no representa para él una acción de cambio real, sino aparente, que promueve el reacomodo de las instituciones en sus viejas estructuras. Para Reclus, el progreso real implica la elevación moral de la sociedad, resultado de la recurrencia naturaleza-cultura.

El anarquismo es parte de una lucha de los siglos XIX y XX, pero, se refiere a la lucha de la humanidad por su emancipación, en diversos momentos históricos. La lucha contra la dominación puede ubicarse en múltiples formas de vida social, allí donde exista desigualdad y opresión. Al mismo tiempo, se puede decir que la ausencia del Estado indica la ausencia de desigualdad, tal como lo analiza Pierre Clastres. El anarquismo contemporáneo cambia a medida que nuevos sujetos integran el escenario social, modificando la fisonomía del trabajo, a partir de nuevas categorías que surgen con las modificaciones del capitalismo. En la actualidad, incluso se produce la proletarización de varios segmentos sociales junto con la desaparición de muchas profesiones. Este fenómeno provocó transformaciones en la forma de vivir, de sentir y en las representaciones del proletariado internacional. Uno de ellos se puede encontrar en el movimiento punk, que incluso se globalizó, como muchas tendencias anarquistas. El dossier busca dar expresión a los muchos rostros en los que se dibuja el anarquismo hoy. Transfiguraciones del anarquismo y sus agentes sociales, que no son idénticas a las del siglo XIX, ya que en el capitalismo se produjeron inmensas transformaciones, alcanzando a todos los sujetos sociales y el anarquismo lo acompaña. Es importante buscar comprender los rasgos que delinean la historicidad del anarquismo y al mismo tiempo representan las marcas sociológicas de las figuras anárquicas.

UNA REVISIÓN DEL ANARQUISMO EN EL ESPACIO LATINO Y AMERICANO

Presentamos aquí un conjunto de aportaciones académicas que suponen una importante revisión del espacio anarquista mundial, el latino en particular, ibérico y brasileño, sobre todo. Cuando la directora de esta revista digital nos propuso editar un dossier internacional sobre anarquismo y cultura experimentamos la necesidad de repensar aquello que nos ha vinculado personalmente al anarquismo. ¿Qué interés sigue teniendo el anarquismo como corriente social, cultural y política de larga trayectoria? ¿Cuáles son, en nuestra perspectiva, las características principales del anarquismo? ¿Qué viabilidad política y económica vemos en el anarquismo del siglo XXI? ¿Qué respuestas puede dar el anarquismo a los graves problemas a los que se enfrenta hoy en día la humanidad: la supervivencia de la especie ante el cambio climático o la



crisis atómica, la amenaza populista totalitaria, el desprecio de los derechos humanos a causa de las guerras, ¿etc.? ¿Cuál era y es la proyección educativa del anarquismo en nuestra era de novísimas tecnologías? En fin, ¿Qué fuentes prioritarias se han utilizado y se utilizan para documentar el riquísimo movimiento anarquista? ¿Qué referentes, a nivel de estudios y análisis, hay que conocer y priorizar?

Nadie puede dudar del interés intelectual de los postulados libertarios, aunque a veces ello no aparezca evidente a primera vista. Estos postulados han seguido inspirando experiencias y proyectos artísticos, culturales y educativos, como pone de manifiesto este dossier. El anarquismo, como el marxismo, ambos hijos del socialismo -como respuesta a la llamada “cuestión social”- en un sentido lato, ha tenido en los siglos XIX una relevancia extraordinaria en el campo de la política, la cultura, el arte y la educación.

Al configurarse como un pensamiento y una práctica social antagónicas al Estado y otras formas de gobierno, el anarquismo sustenta un amplio espectro de acción conductora de políticas y culturas sociales que combaten las instituciones sociales modernas y tradicionales, pero también contemporáneas, como el capitalismo. Este dossier buscó dar cabida al trabajo de investigadores y militantes que posibilitaron la demostración del potencial teórico e histórico anarquista, reiterando su importancia en la formación académica y curricular universitaria.

De entrada, destacamos los homenajes destinados a importantes anarquistas e investigadores del anarquismo, como la valiosa entrevista a José Luis García Rúa, concedida por Lily Litvak, investigadora cuyos trabajos contribuyen de manera monumental a los estudios sobre el anarquismo y, sobre todo, la cultura anarquista en España. La entrevista a José Luis García Rúa, realizada por Lily Litvak en 1990, forma parte de una serie de setenta entrevistas a anarquistas que vivieron la Guerra Civil en España. Estas entrevistas fueron realizadas por Litvak entre 1989 y 1991, en varias ciudades de España y hasta entonces no habían sido publicadas, lo que refuerza la importancia de la obra inédita del autor para los estudios sobre el anarquismo. Asimismo, dos homenajes que transmite este dossier le otorgan un significado inestimable: uno dedicado al profesor Maurício Tragtenberg, realizado por Doris Accioly e Silva y otro destinado al profesor Antônio Arnoni Prado, de Ricardo Gaiotto Moraes y Carolina Severo Figueiredo. La necesaria presencia de Maurício Tragtenberg en este dossier tiene el papel de demostrar el sentido de su obra académica y militante, repercutiendo en la educación popular, en la universidad y entre los trabajadores, siendo responsable por la presencia de Francisco Ferrer, en la década de 1970, en la importante Revista Educación y Sociedad. Maurício Tragtenberg fue un intelectual autodidacta con una trayectoria y una contribución inigualables a los estudios de sociología, historia y anarquismo, y el relato de Doris Accioly e



Silva es único, ya que se basa en su trayectoria de formación intelectual y personal con Maurício Tragtenberg. Y, finalmente, Antônio Arnoni Prado, cuyo homenaje tiene un lugar especial con motivo de su muerte, en este año de 2022. Arnoni Prado fue un importante intelectual en el campo de las letras brasileñas, tutelado por Antoni Candido, de excelente contribución al estudio del anarquismo en el campo de la literatura y el lenguaje, con un trabajo inspirado en los estudios de estética anarquista realizados por Litvak, como se señala en la importante obra *Contos Anarchistas*, publicada por Arnoni Prado y Francisco Foot Hardman, en la década de 1980.

La diversidad de textos presentes en este dossier desarrolla enfoques tanto verticales como panorámicos, por lo que la colaboración de estudios como el artículo de Rodrigo Rosa da Silva, titulado *Tras las huellas de la educación anarquista: un balance panorámico de la investigación*, elabora un levantamiento de importantes estudios para la construcción teórico-práctica del anarquismo en Brasil y en relación con otros contextos territoriales e históricos que actualmente elaboran prácticas e ideas anarquistas. La investigación panorámica tiene el sentido de priorizar trayectorias intelectuales más allá del espacio universitario, característica inherente al anarquismo, que no se restringe a las instituciones de poder y la institucionalización del saber para la construcción y difusión del saber. En este artículo, destacamos iniciativas como el Proyecto de Investigación y Extensión “La Escuela Moderna en Brasil (1900-1930): Anarquismo, Unionismo y Racionalismo Pedagógico”, coordinado por Rodrigo Rosa, a partir del cual se han profundizado estudios sobre Escuelas Modernas. Brasil, ya que, como demuestra el autor:

el significado político inseparable de las luchas sociales que promueven la paz desde la justicia social, la igualdad, la libertad y otros valores que pueden darnos un reencuentro con el arte de vivir y el respeto radical por los seres humanos y la vida en la tierra.

Por otro lado, los trabajos verticalizados y particularizados en las temáticas, contextos y trayectorias del entorno anarquista permiten la construcción paulatina de la panorámica del movimiento y su construcción histórica. Tales especificidades pueden situarse a partir de los temas abordados en este dossier, como la guerra civil española, el arte anarquista, las mujeres anarquistas y el feminismo, el antiespecismo y la lucha animal, espacios anarquistas como el Centro Social Cultural y la Biblioteca Terra Livre, en São Paulo, y la Fundación Ferrer y Guardia, en Barcelona, poesía anarquista, anarquismo y homosexualidad, anarquismo y organización documental, anarquismo y comunismo. La representatividad espacial se



desplaza entre Brasil, Portugal, México, Estados Unidos, Italia, Alemania, Uruguay, Argentina, España, y Cataluña.

Muchos de los temas desarrollados en este dossier elaboran la percepción de continuidades históricas, como el tema del pacifismo, por ejemplo, que podría ser una continuación de aquellas que apuntaron a acabar con las guerras imperialistas hace más de un siglo. Fernando Bomfim Mariana, en su aporte sobre la importancia de los movimientos sociales libertarios para una educación antimilitarista y una cultura política de lucha por la paz, subraya:

o indissociável sentido político das lutas sociais que promovem a paz a partir da justiça social, da igualdade, da liberdade e de outros valores que podem nos proporcionar um reencontro com a arte de viver e o respeito radical ao ser humano e à vida na terra.

Mariana habla de la

cadeia produtiva da violência – trans nacionalizada em larga escala e incorporada economicamente nas condições gerais de produção nos principais Estados capitalistas” – sejam de capitalismo liberal (Estados Unidos, Europa e outros), sejam de capitalismo de Estado (Rússia, China e outros).

Y resalta la singularidad del pacifismo anarquista. Evidentemente las posturas ante los hechos bélicos no siempre fueron las mismas, en la práctica, en el frente libertario, como puso en clara evidencia la división y hasta desconcierto libertario en la primera guerra mundial. Hubo y hay debate al respecto³. Históricamente los anarquistas han distinguido entre las guerras nacionales (entre estados) y las guerras de clase, guerras civiles. Referente básico: la desobediencia civil en el sentido expuesto por Henry Thoreau a mediados del siglo XIX. Repudio del militarismo que decididamente, como dice Mariana

nos ultraja: desde suas ditaduras militares aos exércitos humanitários e suas “operações especiais”, das violências sexistas às veleidades disciplinares e uniformes ensanguentados. As guerras são crimes contra a humanidade.

Mariana distingue entre milicias privadas (capitalistas) y milicias populares que se autoorganizan para promover derechos colectivos e individuales y a favor de la igualdad social,

³ Simples botones de muestra: Gilbert Merlio (2011). “Le pacifisme en Allemagne et en France entre les deux guerres mondiales”. *Les cahiers Irice* (n.8): 39-59. Georges Fontenis (2014). “Los anarquistas ante la Primera Guerra Mundial. El «error» de Kropotkin”. <https://revistapolemica.org/2014/02/13>



tipo Ejército Zapatista de Liberación Nacional o la lucha de mujeres en Rojava, Kurdístán. Hay que denunciar el militarismo de Estado, contrario a la autonomía social de los pueblos. Luchar por la paz es lo contrario de la apatía y la pasividad:

jamais concebemos a paz enquanto algo neutro, mas sim como uma práxis determinada por significado político. Em “Pacifismo e equilíbrio do terror”, Maurício Tragtenberg exalta a importância do movimento pacifista mundial na contramão daquilo que denomina “equilíbrio do terror”, seja o equilíbrio estabelecido pelas indústrias armamentistas estadunidense e soviética.

Este punto de vista radicalmente a favor de la educación por la paz vendría a ser un ejemplo contemporáneo de la vigencia política de los postulados libertarios.

Pero no se puede negar que permanece una especie de pudor o de resistencia en lo que se refiere a reconocer la aportación de la perspectiva anarquista al pensamiento contemporáneo. Esta es la tesis de la filósofa francesa Catherine Malabou en (2021/2022) *Au vouloir! Anarchisme et philosophie* (París: PUF)⁴, citada por Pere Solà.

Quizás sea por este motivo que se dé la circunstancia de que, en el ámbito académico de la educación superior, el anarquismo haya estado bastante desaparecido. De ahí el interés de la aportación de Edson Passetti sobre una experiencia de sociabilidad libertaria en la universidad brasileña, el Nu-Sol (Núcleo de Sociabilidade Libertária) de la PUC-SP (www.nu-sol.org). Passetti se remite a los años ochenta del siglo pasado cuando el Centro Acadêmico de Ciências Sociais de la PUC-SP entró en régimen de autogestión de profesores y estudiantes (1987):

A coordenação do curso formou a comissão de professores e abriu aos estudantes que quisessem participar. Durante um ano conversamos e discutimos sobre o imprescindível no atual currículo e o que poderia ser contemplado, tendo em vista as múltiplas discussões que ocorriam extrassala de aula, no país e no planeta. Nesta comissão ficou claro, entre muitas coisas, a introdução dos anarquismos.

Explica Passetti que, finalmente, el anarquismo como “práctica histórica y pensamiento crítico” fue introducida hasta el presente en el currículum como disciplina nueva:

⁴ Como razona justamente Cathérine Malabou, discípulo del filósofo Derrida, mientras no dilucidemos la cuestión de los vínculos entre anarquía y poder, este tema no parará de atormentar al anarquismo, como una especie de recriminación continuada, muy embarazosa, que no es posible acallar de ninguna de las maneras. La filósofa francesa tiene toda la razón cuando nos recuerda que liquidar el estado o el gobierno no equivale en absoluto a liquidar el poder, los poderes. Un poder descarnado e impúdico capaz de doblegar al estado, como cuando el millonario Trump presidente obligaba a los agentes del FBI o de la CIA a hacer gasto millonario en sus hoteles durante la pandemia. La gran pregunta es, pues, ¿qué tiene que hacer y qué hace falta que haga el anarquismo con su propio poder? Contestarla implica "deconstruir" el anarquismo.



Noutras universidades como Unicamp, Universidade Federal da Bahia e de Santa Catarina, cursos de pós-graduação, cursos livres, eventos regulares e, principalmente, núcleos de pesquisa levaram adiante os estudos e análises sobre os anarquismos na perspectiva libertária, escanteando, lentamente, as pesquisas científicas marxistas sobre o anarquismo que serviam para reiterar posições político-partidárias e o alpinismo acadêmico, por meio de titulações burocráticas.

Las redes y centros libertarios desconfían de las instituciones estatales oficiales. No reciben ayudas del estado, si es que no son perseguidas por él, como pasó con el Centro de Cultura Social de Sao Paulo, “história e memória do movimento anarquista” de esta capital, activo desde 1933, habiendo sufrido represión durante la era Getulio Vargas y la Dictadura Militar. Esta institución ha conectado a generaciones de libertarios en sus casi noventa años de vida, en que “o Centro de Cultura Social se reinventa e permanece uma referência no movimento anarquista brasileiro”, como destaca Lucia Parra:

Na primeira fase, os organizadores e frequentadores do CCS eram, em sua maioria, operários. Atualmente, parte significativa de seus organizadores, teve seus primeiros contatos com o CCS nas décadas de 1980 e 1990, foram integrantes do movimento Punk e tem formação universitária. Entre os frequentadores, a maior parte tem formação superior ou é universitário.

En diversos puntos de Europa y América centros por el estilo han actuado y actúan en un sentido parecido. Este es el caso de la Biblioteca Terra Livre de São Paulo, presentado por el texto de Vitor Ahagon, que da cuenta de un testigo de la trayectoria de la biblioteca hoy. La presencia de una activa militancia anarquista involucrada con la intensa edición de libros libertarios clásicos, muchos de ellos con nuevas traducciones, reediciones, textos analíticos, actividades como ferias del libro y la Feira Anarquista de São Paulo son algunas de las acciones realizadas por la Biblioteca Terra Livre que configuran un activo e importante espacio anarquista, como señalamos en el texto destacado en este dossier. En Barcelona, destacamos Centre de Documentació Històrica i Social-Ateneu Enciclopèdic Popular de la ciudad de Barcelona. Tenemos el testimonio de uno de los representantes de esta institución, Manel Aisa Pàmols. No refiere que en 1973

trabajaba en la Construcción muy cerca de la térmica del Besòs y después de la muerte de un obrero de aquella fábrica por un enfrentamiento con la policía, participé en algunas asambleas y manifestaciones, que se propiciaron por la zona con algunos enfrentamientos con la policía franquista. [En la Trancisión al actual régimen monárquico, tras la muerte de Franco] existían en Barcelona



una serie de revistas como Ajoblanco, Star, y en el barrio, aquel que buscábamos otros compañeros para salir a la calle, poco a poco nos interrelacionaremos y formaremos el Colectivo Libertario Sant Antoni/ Barri Xinès...; debía ser principios del 76, ya había muerto el dictador, y poco a poco la mayoría de los componentes del colectivo entrábamos a formar parte de los respectivos sindicatos de la CNT, yo que entonces trabajaba en la construcción entré a formar parte del primer núcleo del sindicato de la construcción. [...] Después, con el Centro de Documentación Histórico Social, y el sindicato, llegamos a conocer y tratar a una serie de militantes libertarios de los años treinta que regresaban del exilio o del mismo exilio interior. Entendí, su lucha, su historia, y de alguna manera me la hice mía. Estoy hablando o pensando por ejemplo con Antonio Turón, Diego Camacho, Liberto Sarrau, Luis Andrés Edo, Germà Riera, Torreñito, Josep Piqueras, Severino Campos, Ramón Liarte, Ramón Sentis Biarnau, Concha Liaño, Pepita Carpena, Sara Berenguer, Joaquina Dorado, Libert Forti, Jacobo Maguid, Concha Pérez, y otros que ya no recuerdo su nombre. [...] Principalmente nos hemos educado con todos los textos que referenciando la revolución española, en ciudades como Barcelona, pero también hemos mirado atrás históricamente buscando las referencias que hemos entendido adecuadas, desde la experiencia de Ferrer y Guardia a la Escuela Moderna, o revista como "Estudios", "Ética" y los referentes clásicos del momento, Proudhon, Bakunin, Malatesta, Kropotkin, Rafael Barret, Ricardo Mella, Albert Camus, hasta los actuales, como por ejemplo Hakim Bey, Michel Albert, Guy Debord, Serge Latouche, Max-Neef, Tomás Ibáñez, Carlos Taibo, John Zerzen, Murray Bookchin y otros.

Pero ¿realmente, el público sabe qué es el anarquismo? Y, aún, la educación anarquista, como desenvuelve en su artículo Luciana Eliza dos Santos, al presentar aspectos de la educación en el escenario anarquista. Según Valeria Giacomoni “todo el mundo sabe lo que los anarquistas no quieren. Sin embargo, sólo una minoría sabe lo que los anarquistas proponen”.

Para esta historiadora y pedagoga italiana el “mundo mejor” al que aspira el anarquismo pasa por:

volver a apropiarse de la política como parte de las elecciones cotidianas de cada uno, de búsqueda de una coherencia. Y que el “mundo mejor” al que muchos aspiramos tiene que empezar en nuestro día a día, donde la utopía en lugar de ser algo idealizado e imposible, sea el motor que mueve nuestros pasos”. Según ella, “llevar a cabo el mundo que imaginamos, al menos por lo que atañe a nuestra cotidianidad es algo que resulta viable, concreto; en las pequeñas cosas podemos cuestionar las costumbres de una sociedad individualista y competitiva.

Aún sobre las percepciones sobre el concepto de anarquismo, el artículo de Gilson Leandro Queluz reflexiona sobre la obra *Les Pacifiques* de Han Ryner, publicada en 1914, enfatizando las intersecciones entre las utopías literarias antiautoritarias y el anarquismo individualista. Esta obra se contrapone al ambiente de la Primera Guerra Mundial, como una



reflexión irónica sobre los estándares civilizatorios europeos, que profundiza en las posibilidades de entender la palabra anarquismo como utopía.

El artículo de Eduard Masjuan hace una importante aportación al debate sobre la experiencia anarquista frente al Estado, al tratar la actuación del pedagogo anarquista racionalista Albano Rosell, residente en Montevideo, separatista catalán, motivado por la intención de “la política y separación cultural de Cataluña de España para conseguir un nuevo país europeo sin Estado y sin ejército nacional. Tras esta experiencia, Rosell evolucionó hacia el federalismo reclusivo y el iberismo anarquista”. El artículo expresa la circulación de las ideas anarquistas en Sudamérica a partir de la trayectoria de Albano Rosell, con postulados kropoktinianos y reclusianos, a partir de su experiencia de vida:

Cabe recordar que Rosell provenía de una familia de Sabadell republicana federal e internacionalista. Desde su juventud había sido lector de las obras de sus siempre admirados Francisco Pi Margall y de Joaquín Costa. Rosell, en sus años de pedagogo en las escuelas integrales anarquistas siempre tomó de E. Reclus su forma de enseñar la geografía física y humana a los niños.

La cuestión de la educación aparece relacionado a los lugares, experiencias y trayectorias, evidenciando la gama de acciones que se dieron en el movimiento anarquista desde las escuelas racionalistas. El artículo de Kaithy das Chagas Oliveira se centra en la revista *La Escuela Popular* (1912-1914), publicación de la Liga Argentina de Educación Racional, filial argentina creada en 1912, siguiendo el modelo de la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia (1908), creado por el catalán Francisco Ferrer y Guardia. Este punto entronca con el artículo de Luciana Eliza dos Santos, quien, al presentar aspectos de la educación en el escenario anarquista, trata de elementos de la Liga por la Educación Racional de la Infancia, propuesta por Pere Solà, como documento imprescindible para este dossier. Esta Liga, vivida por muchos educadores racionalistas y libertarios, merece un gran destaque como ámbito de debate, producción de análisis y conocimiento sobre la educación desde el punto de vista de su cambio y transformación real, que contrapone las perspectivas ideal y teorizante. La práctica educativa anarquista quiere ser revolucionaria y no reformadora de la realidad social, por eso se da en el contexto de una construcción real y no ideal. La comprensión del concepto de anarquismo y su relación con las experiencias humanas de sociabilidad puede profundizar en casos como el de Célestin Freinet, reconocido educador que expresa la Escuela Nueva como vanguardia educativa, con diversos contactos con el anarquismo, como el texto por Mônica Yumi Jinzenji, Junia Boroni, Mariana Gonçalves André nos permite comprender.



La historiografía del movimiento anarquista internacional no para de enriquecerse, en parte sobre la base de las aportaciones de las últimas décadas, como las de Francisco (Paco) Madrid. Este investigador ofrece un valioso estudio del conjunto sobre las manifestaciones culturales de los anarquistas españoles desde la I Internacional hasta el final de la guerra civil (1869-1939). Madrid sigue explícitamente las huellas de la profesora Lily Litvak para componer un tablero de la cultura anarquista hispana, aduciendo que los anarquistas, siempre contrarios a la política parlamentaria, construyeron un auténtico “parlamento popular” a modo de frente revolucionario, donde fue primordial la lucha educativa y cultural en su sentido más amplio:

literatura en general, incluyendo el ensayo, arte en su expresión más amplia y la difusión de las ideas anarquistas a través de los periódicos y revistas, cuya profusión en sus primeros setenta años de vida fue espectacular. No olvidamos, desde luego, la pasión por el teatro, donde los anarquistas expresaron con mayor vehemencia las ideas que defendían.

En algún momento hay que plantearse por qué razón los postulados y prácticas anarquistas de hace un siglo no han tenido réplicas modernas “fuertes”, tipo CNT (Confederación Nacional de Trabajadores) de los años treinta. Este dossier da, de ello, algunas claves para el caso español o alemán. En su contribución, Pere Solà, centra su reflexión para el caso catalán.

En Alemania una parte de la oposición a la dictadura comunista de la RDA (República Democrática Alemana) en los años ochenta procedía de un anarquismo teñido de sindicalismo libre y de estética punk, aunque esto se haya silenciado, según la noticia de Maurice Schuhmann, para quien en aquel entonces importante (en la Alemania del socialismo real) movimiento de oposición de signo libertario no logró cuajar e institucionalizarse en aquellos momentos de cambio, con lo que se perdió su “potencial revolucionario”. Aquel movimiento se inspiraba en Erich Mühsam y otros anarco-comunistas clásicos en la búsqueda de una “tercera vía”.

Mucho más importante es el poso que ha dejado el anarquismo en la península ibérica. La preciosa y prolija entrevista de 1990 hecha por la investigadora norteamericana Lily Litvak al asturiano José Luis García Rúa, secretario general de CNT (1923-2017) lo pone en evidencia⁵.

⁵ Lily Litvak es autora, entre multitud de publicaciones, de *Musa libertaria: arte, literatura y vida cultural del anarquismo español* (1981) y *El cuento anarquista* (1982). Profesora emèrita de la Universidad de Texas, Austin.



En sí, esta entrevista es un esbozo completo de la biografía del personaje, quien terminará como catedrático emérito de la Universidad de Granada. Había estudiado de niño en la Escuela Neutra Graduada, donde tuvo como profesor a Eleuterio Quintanilla. Durante la guerra civil se refugió en Olot, Cataluña, y poco después pasó a Lorgues, Francia, donde fue recluido en una colonia de jóvenes, mujeres y ancianos. La entrevista va mostrando la trayectoria del resistente anarquista dentro del sistema franquista, desde su juventud. Cofundó las CRAS: Comunas Revolucionarias de Acción Socialista, que se dieron a la luz pública en 1969 con la finalidad de

re-despertar el movimiento obrero en Asturias...”, “y ese Comité de Solidaridad tuvo mucha importancia. Prácticamente el Partido Comunista no podía dar un paso en Asturias sin que nosotros estuviéramos, prendiéndoles el terreno.

Ingresó en la CNT en 1969. En 1976 pasó a la Universidad de Granada, de donde fue Catedrático de Historia de la Filosofía. Colaboró activamente en la reconstrucción de la CNT, habiendo sido secretario general del Comité Nacional entre 1986 y 1990.

El valor humano de la entrevista se combina con el interés expositivo del pensar de un militante anarquista que radiografía el capitalismo de finales del siglo XX. Un capitalismo controlador, una viva imagen del “gran hermano” de 1984 de George Orwell. Formalmente liberal, lo que le diferencia de los regímenes totalitarios es que

aquí, en vez de darte el bofetón abiertamente, el bofetón consiste en que a lo mejor dentro de tres meses te quedaste sin trabajo sin saber por qué, y es porque estás apuntado en una lista de no sé qué y de no sé cuánto. Entonces, esa democracia se va totalitarizando progresivamente.

Repasando la historia vemos que el anarquismo ha prefigurado o avanzado muchos valores y reivindicaciones al servicio del bienestar y de la calidad de vida de los individuos y de las sociedades. Por otro lado, es muy importante la aportación de los planteamientos libertarios en el terreno educativo. Veamos más en detalle estos aspectos: vanguardismo en el campo de los derechos humanos, sensibilidad ambientalista y protección de los animales, por una parte y pedagogía emancipadora, por la otra.

La cuestión del anarco feminismo centra el artículo de Margareth Rago sobre el movimiento de Mujeres Libres en la revolución española de 1936-1939. La autora se pregunta si y cómo el anarcofeminismo practicado por ellas “creó un modo específico de existencia, más



integrado y humanizado” y de qué forma “puede funcionar para reactualizar el imaginario político y cultural de nuestro tiempo “.

Sabemos que el grupo Mujeres Libres “defendia o fim das hierarquias sexuais e sociais, o amor livre, a maternidade consciente, o direito ao aborto, além dos direitos de acesso à cultura, ao trabalho e à educação”.

Según la autora, la actualidad de los planteamientos feministas del grupo es incuestionable en su rotundidad, sobre la base de que para Mujeres Libres “a libertação feminina era condição sine qua non para a mudança revolucionária da sociedade”. Daí, as críticas contundentes aos homens anarquistas, que, segundo Lucía, se consideram “o umbido do mundo”.

Las integrantes del grupo

enquanto defendiam a igualdade de direitos entre mulheres e homens, também questionavam a maternidade como função essencial da mulher: “que a mulher cuja vocação não for doméstica e sua ampla realização, a maternidade, tenha as mesmas facilidades que o homem para buscar e obter outras oportunidades que lhe permitam conseguir sua liberação econômica.”

Desde la perspectiva de una mujer sumamente central en la historia del anarquismo, el artículo de Larissa Guedes Tokunaga, Sandra Regina Chaves Nunes y Doris Accioly e Silva, a su vez, hace una contribución única a este dossier basado en Emma Goldman. Titulado Emma Goldman y la poética radical: intelectualidad y proletariado en el anarquismo, el texto analiza cómo la anarquista relaciona proletarios e intelectuales, “rescatando elementos de la literatura romántica y realista para ser un intérprete internacionalista de la emancipación de una individualidad humana”.

En el artículo “A libertação animal na obra de Maria Lacerda de Moura” Patricia Lessa nos brinda una reflexión a partir de las obras de esta autora *Civilização Tronco de Escravos*, publicada en 1931 y *Amai e ... não vos multipliqueis*, publicada en 1932, sobre el vegetarianismo y el anti-viviseccionismo. Lessa disecciona a la educadora libertaria Maria Lacerda de Moura (Minas Gerais, 1897 - Río de Janeiro, 1945), quien pensó una nueva forma de hacer ciencia a partir de la relación entre los humanos y las otras especies animales, anticipando de este modo “algunas de las luchas ecológicas y ecofeministas que surgieron muchas décadas después”.

Las narrativas “de resistencia feminista” de Lacerca ponían ya en tela de juicio “a ideia de progresso prometido no processo de constituição e difusão massificada da ciência e da tecnologia”. La sensibilidad animalista de Lessa conecta directamente el análisis de María



Lacerda de Moura con los grandes problemas que plantea el consumo de masas en el capitalismo patriarcal.

Hace a éste responsable de “la pandemia y todas las demás enfermedades creadas en el gran dólar y los cautivos de sangre de la industria cárnica” y advierte que “o respeito às pessoas não humanas pode ser o início de uma transformação na vida planetária, na relação humanidade-animalidade-plantas para avançarmos em direção aos modos de existência mais afetivos e criativos”.

Por su parte, Flávia Lucchesi encara un tema nada fácil, el del tratamiento de la homosexualidad en el anarquismo y el movimiento queer. En 1929, la revista anarquista valenciana Estudios, hay el artículo “La ambisexualidad”, de Johannes Rutgers, reproducido en Anarqueer en 2013. El médico libertario Rutgers iba contra la tendencia imperante en medios libertarios a la sazón, que “condenava estas práticas afetivas-sexuais”. No era el único que iba contracorriente. Emma Goldman también combatió la criminalización de “qualquer ato sexual exercido livre e consensualmente”, oponiéndose al en palabras suyas “ostracismo social do invertido”.

Ao longo dos dois últimos séculos, anarquistas mostraram coragem ao encarar assuntos intocados por demais socialistas. As formas de lidar com a questão da chamada homossexualidade explicitam diferenças entre libertárixs que não podem ser encaixadas nos tradicionais escaninhos binários de individualistas ou coletivistas. É uma questão própria dos costumes e modos de vida, que expõe até que ponto eram – e são – revolvidos, conservados ou revestidos nas relações anarquistas. As diversas forças ácratas que anunciavam esses combates no final do século XIX e início do XX evidenciam essas nuances e divergências mais claramente. Indicam como as liberdades se expandiam e se contraíam, reduzindo-se ao se misturarem e reproduzirem os discursos da ordem e as condutas majoritárias.

Expone como las

discussões acaloradas na imprensa libertária sobre amor livre também apresentam as diversas maneiras de anarquistas lidarem com as suas relações amorosas, entre amigxs, camaradas amorosxs, como amor plural, repercutindo também na educação das crianças. O enfrentamento ou adequação à moral burguesa e religiosa trazem uma outra tensão entre a expansão da anarquia e sua redução, por vezes chegando a tangenciar proposições autoritárias, reproduzir o discurso jurídico e os castigos, tentar governar o amor livre.

Ha corrido mucha agua desde entonces. Desde los años sesenta del siglo pasado hasta los estudios queer de la década de los noventa, una nueva sensibilidad, también entre quienes comulgan con planteamientos libertarios, se abrió paso:



Afirmava-se na luta contra a sociedade e o próprio movimento de gays e lésbicas que almejava assimilação a esta mesma ordem, implicando sua impreterível redução ao mesmo. O que irrompeu nos Estados Unidos com o nome de queer e radicalizou-se como anarcoqueer e em experimentações como a Bash Back!, ressoa em outros cantos do planeta. Manadas queer que tiveram e têm outros nomes, outras línguas; existências únicas que propagam a revolta e um modo de vida queer libertário. Desde a virada do século até o presente, pulsam com intensidades múltiplas e, muitas vezes, despercebidas. Ou são propositalmente deixadas no ostracismo também entre anarquistas, que em sua maioria, declaram-se contrários a homo-lésbo-transfobia, por vezes até apoiando causas democráticas reivindicadas pela maioria entre essas minorias. De modo que acabam por sustentar a continuidade dos direitos e suas intrínsecas penalizações. Não se dispõem a se transformarem radicalmente, a lutarem contra si mesmxs, nem a questionarem ao que estão sendo levadxs a servir. No agora, as nuances e forças em luta são mais difíceis de se cartografar. A pergunta que abre este texto permanece sem uma resposta fechada. Mas aqui se apresentam pistas, alertas, outros tons e sons que emergem das batalhas dessas forças. Outras histórias, experimentações, existências; uma constelação para outro singlar livre. Estamos vivxs!

Este dossier incluye un artículo de la Fundación Ferrer Guardia de Barcelona sobre el archivo /biblioteca de esta institución, escrito por Miguel Guarau, tan importante aporte para dar a conocer la importancia de la trayectoria de Ferrer y la labor de custodia documental de la fundación. El trabajo de conservación documental es una práctica muy presente entre los anarquistas, en sus círculos militantes desde sus inicios, de forma que la Fundación Ferrer i Guardia permite la resistencia de esta historia en un contexto que no se somete a los intereses institucionales estatales de custodia documental, por ejemplo, pero de la memoria social. En vista de sus objetivos, tenga en cuenta que:

Uno de los principios fundamentales que guían la actuación de la Fundación Ferrer Guardia es preservar la memoria del pedagogo catalán. El archivo y biblioteca no es sólo un lugar de consulta para investigadores sino un espacio de encuentro, en el que se realizan presentaciones de obras relacionadas con Ferrer y/o el tiempo histórico que le tocó vivir

La semilla educativa del anarquismo se percibe también en la aportación de Daniel da Silva Barbosa, quien sigue el rastro de los factores biográficos e intelectuales que acompañaron “la formación de João Penteadado como docente y su inserción en la epistemología anarquista”, partiendo del análisis de fuentes impresas como periódicos locales -como Comercio do Jahu y Correio do Jahu- y periódicos libertarios de la capital paulista -como A Lanterna, A Guerra Social y A Terra Livre-, y también de la obra de João Penteadado Pioneiros do Enseñanza Primaria. Este artículo presenta un recorrido muy significativo sobre João Penteadado a partir de



documentación presente en la ciudad natal del anarquista, Jaú, o que difiere del artículo de Carmen Sylvia Moraes, Ângela Rabello y Tatiana Calsavara, investigación realizada directamente sobre fuentes organizadas en el Archivo João Penteadó, en custodia del Centro de la Memoria Educativa, FEUSP. Por otro lado, Daniel señala que:

entre las experiencias didácticas de Penteadó como estudiante y sus elecciones como maestro libertario enseñando en una escuela aislada en la zona rural de Jaú. [...] O ponto de inflexão da intelectualidade e experiência de vida de João Penteadó que motivou sua escolha pelo anarquismo como filosofia de interpretação da sociedade e da pedagogia racionalista como sua prática docente.

La semilla de la educación libertaria ("el camino de la libertad es la libertad", Bakunin) llega en Brasil hasta nuestros días. Eduardo José Fernandes Nunes/ Igor Rodrigues Sant'Anna brindan una crónica del Instituto socioambiental de Valéria (ISVA), que califican de "desejo e prática de educação libertária em Salvador-BA", una experiencia desarrollada en Valeria, un subdistrito de Salvador, que albergaba en 2010 aproximadamente 26.210 habitantes, "que carecían, y aún hoy carecen, de varias necesidades fundamentales, en educación, salud, vivienda, áreas de ocio, saneamiento". En sí, el artículo es un homenaje al alma del proyecto, Antonio Fernandes Mendes (1936-2015).

La crónica utiliza experiencias propias, registros de blogs de ISVA, materiales impresos, fotos, videos, documentales y entrevistas, etc. "En los diez años de ISVA hemos aprendido construyendo diálogos intergeneracionales sin jerarquías y uniendo diversión y responsabilidad dentro de una construcción colectiva".

Esta experiencia educativa original utilizaba prácticas eco-productivas y se orientaba hacia la pedagogía ambiental "como propuesta para la preservación del entorno formado por bosques de Mata Atlántica" en una perspectiva de economía solidaria y de autogestión social y a través de un proyecto de formación de lectores, promovió diversas actividades recreativas para niños y adolescentes del barrio, en una óptica de educación no formal a base de "diálogos sin jerarquías, diversión y responsabilidad, construcción colectiva":

ISVA dejó un legado importante para todos los que estuvieron allí y contribuyeron. En los últimos años, aparecieron las dificultades y poco después, con la enfermedad y la muerte del socio Antônio Fernandes Mendes, se cerraron las actividades en ISVA. El espacio fue vendido por la familia y una empresa ocupó el área, destetando el espacio natural preservado por el compañero durante gran parte de su vida, desde la década de 1970.



Pero en la compleja y dramática encrucijada actual, ¿qué puede aportar el anarquismo? Para Manel Aísa Pàmols, la “construcción de la solidaridad y el apoyo mutuo” se modula a partir del “naturismo, ecologismo, vegetarianismo, nudismo, animalismo, anarcosindicalismo, mutualismo, cooperativismo, individualismo, Primero la Tierra, Defensa de los árboles, etc.”.

En su momento, en un momento de aguda conflictividad social

el anarquismo, que entroncaba directamente con el pueblo, con las clases sociales obreras y menos favorecidas del país, con el llamado lumpen proletariado tuvo la capacidad de construir una sociedad desde abajo, sin remilgos y con las cosas muy claras y sus defectos naturalmente.

Tras “el corto verano de la anarquía”,⁶ marcado por la autogestión en numerosos sectores industriales y agrícolas durante varios meses entre julio de 1936 y 1937, vino la represión franquista, que diezmó la resistencia anarquista interior. También en Portugal, según refiere José Maria Carvalho Ferreira, “el anarquismo y el anarcosindicalismo portugués tuvieron su momento de oro en las tres primeras décadas del siglo XX” (creación de la FAI el 1927 y de la CGT en 1919 y del periódico A Batalha). Se impuso el anarcosindicalismo en un contexto donde, según este autor, “os valores judaico-cristãos prevalecentes não possibilitavam o surgimento de qualquer margem de manobra que indiciasse o caminho da autonomia no sentido da criatividade e liberdade cultural, educacional e sexual”.

Con la clandestinidad forzada y las persecuciones durante la dictadura de Salazar los postulados libertarios quedaron relegados por los planteamientos comunistas del PCP, que

tinha adquirido grande capacidade em desenvolver a sua militância na clandestinidade, na media em que obedecia a um modelo ideológico imperativo e que era basicamente financiado pela Internacional Comunista sedeada em Moscovo.

Luego, según Carvalho Ferreira, el anarcosindicalismo portugués que no supo interpretar, ni antes ni después del 25 de abril, las nuevas necesidades colectivas de la clase obrera ni la “evolução do capitalismo e o Estado”:

Quando o anarquismo português depois de 1926 confronta as mudanças das diferentes contemporaneidades históricas sofre uma desintegração progressiva ao ponto de, aquando da revolução portuguesa, em 25 de Abril de 1974, estar reduzida um punhado de figuras militantes simbólicas que a sua grande maioria antes fazia parte do Comité Confederal da CGT na

⁶ *Der kurze Sommer der Anarchie. Buenaventura Durrutis Leben und Tod (El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Buenaventura Durruti)* de **Hans Magnus Enzensberger** (1972).



clandestinidad. As configurações modelares da luta de classes, por outro lado, deram azo à hegemonia revolucionária do comunismo, do socialismo e do capitalismo. O anarquismo como modelo de sociedade esvaziou-se de sentido revolucionário em relação aos objetivos do operariado do século XX após as revoluções da Rússia, em 1917, da China em 1949 e Cuba em 1959.

Y de Portugal pasamos al Brasil. Rodrigues sostiene que el periodico A Terra Livre (1905-1910)

tenía una relación muy estrecha con los principios anarcocomunistas, tal como aparece en las obras de Piot Kropotkin, Errico Malatesta y Élisée Reclus, y que la posición a favor de las luchas sindicales sostenida por sus editores no era anarcosindicalista, sino una concepción anarquista organizativa del sindicalismo revolucionario”. [...] “A Terra Livre atuou como um importante difusor do modelo sindicalista revolucionário. O jornal procurou trazer textos que confrontavam os modelos sindicais em diversas partes do mundo com o sindicalismo que surgiu com a CGT francesa.

El autor critica interpretaciones historiográficas de los años ochenta

que buscaram analisar o anarquismo em São Paulo e acabaram por classificar A Terra Livre como um jornal anarcossindicalista, que fazia uma contraposição à perspectiva dos anarco-comunistas do jornal La Battaglia...”. Según él “não há sentido em colocar A Terra Livre como contrário ao anarco-comunismo, mas sim como um adepto dessa causa.

Y del Brasil a México. El artículo de Benjamín Maldonado Alvarado sobre el movimiento anarquista mexicano hace un aporte fundamental al dossier al situar la trayectoria del anarquista Ricardo Flores Magón y del concepto de comunalismo, problematizado desde la organización indígena mexicana preexistente y la aguda percepción de Magón de la relación con elementos del anarquismo. Maldonado puntúa tal percepción magonista que “encontrou no modo de vida indígena a experiência histórica coletiva que levaria à organização da sociedade libertária e autogestionária após o triunfo da revolução contra o Estado”.

Sostiene Maldonado que

a comunalidade ou modo de vida comunal das comunidades indígenas mesoamericanas ainda está amplamente viva em lugares como Oaxaca, razão pela qual continua sendo a base para a organização de um mundo livre e seus jovens são cada vez mais treinados para recuperá-la em seus sentidos de resistência, rumo à libertação.

El detalle sobre la noción de comunalismo como práctica social y apoyo mutuo que engendra el artículo de Maldonado se comunica con el trabajo de João Francisco Migliari



Branco, quien actualiza las tradiciones comunales mexicanas con el movimiento de maestros con relación al gobierno de Oaxaca, que tuvo lugar en 2006. El artículo evidencia el accionar de la población, marcado por el apoyo mutuo y formas de organización colectiva, como las barricadas, que destaca la experiencia de la Comuna en Oaxaca:

O cenário de cidade ocupada exigiu a conformação de uma estrutura política que desse conta desse arranjo popular que reconfigurou a administração da capital. E essa foi a Comuna: difícil definir se foi uma insurreição, uma revolução, os dois, qual seria seu destino se o curso da História não tivesse novamente caído à repressão. O fato é que a Comuna durou cerca de seis meses, e a forma mais precisa para compreender o seu arranjo político foi o de Sérgio Sánchez: um movimento de movimentos. Os insurrecionistas se viram com o desafio de organizar uma cidade que enfim expulsou o poder por meio da aliança de diversas organizações populares contra hegemônicas: movimentos indígenas, sindicatos, estudantes, trabalhadores rurais, movimentos feministas e a APPO: Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca.

A partir de esta discusión, el artículo parte de importantes referentes que afirman líneas teórico-prácticas anarquistas, desde Kropotkin hasta David Graeber y Case Angatú, enfocando desde la perspectiva de las ciencias humanas, como la sociología, la antropología y la historia, el ámbito anarquista e indígena. percepción, luchadores del capitalismo hoy.

En cuanto a la cuestión artístico-cultural, ya muy bien representada en este dossier por la presencia de Lily Litvak, cabe decir que la creación estética del movimiento anarquista es inagotable. “Distantes das salas de concerto e dos museus, a arte da vida anarquista”, el largo y consistente trabajo de de Gustavo Simoes, lo pone palmariamente de manifiesto, al señalar que, a lo largo del siglo XX, diferentes artistas ácratas pelearon contra el arte institucionalizado en salas de conciertos, museos o galerías, postulando otras formas de existir, otras formas artísticas de vivir, “muchas veces casi imperceptibles”. Incide particularmente en Peter Lamborn Wilson (“Hakim Bey”), muerto recientemente (mayo 2022) y sus recetas de “terrorismo poético” y “arte sabotaje”, reivindicador del “arte que desaparece” o Vanishing Art. La vitalidad militante del arte tiene precedentes ilustres: desde Pierre-Joseph Proudhon (1865), Oscar Wilde (1891), Liev Tolstói (1897) o Emma Goldman hasta John Cage -quien tomara el relevo de Marcel Duchamp- a mediados del siglo XX, The Living Theatre o las actuaciones anarquistas de la “beat generation”. Cage fue el teórico y práctico de la “anti-representación” como forma de “acción directa”, immortalizada por “4’33”, en 1952. Siguió sus pasos en 1966 en la ciudad lombarda de Milán The Living Theatre, cuando los actores del grupo ocuparon el espacio de representación inmóviles todo el rato y sin hablar. La teoría de la “armonía anárquica” de Cage (hacia los noventa) venía a actualizar el mensaje de Duchamp. La tesis hiperbólica de Cage



según la cual la mayoría de edificios culturales (museos, salas de concierto o ...escuelas!) son auténticas prisiones era congruente con la convicción de que el arte no sirve para “expresarse” sino para “auto transformarse”, en una óptica de “desaparecimiento”, y de, en decir del novelista Enrique Vila Matas: “aparecer, mais adiante, onde menos se espera, junto da vida no dia-a-dia. A todo instante, ocorre uma transformação radical. Para alguns anarquistas, em outras palavras, isto é, arte”.

El colofón del dossier lo pone el creador Claudio Rodríguez Fer (Universidade de Santiago de Compostela, Galicia), quien se aproxima a lo anarquista desde la creación poética en lengua galaicoportuguesa mediante vibrantes composiciones (como De ADN do infinito, Santiago de Compostela, Andavira, 2021) que rezuman compromiso con la memoria libertaria y sensibilidad erótica de fondo surrealista

“ADN DO AMOR E DO PRACER. O ADN do amor/ consiste na eternidade namorada,/ superadora do tempo/ nun espazo corpo: non é xenético, pero si xenesiáco./ Eu non busco pero encontro e encóntranme/ e non sei cal é a escala do código químico, / pois non distingo o cromosoma dunha ollada/ nin a secuencia dun orgasmo azul/ no núcleo do xenoma da erótica astrofísica”.

Este Claudio Rodríguez Fer, que nos emociona, por ejemplo en *Ámote vermella* (Te amo roja) libro publicado en Vigo en 2009, al apuntar directamente a la represión fascista contra las mujeres asesinadas en Galicia desde julio de 1936:

ÁMOTE, ANARQUISTA. Con abraio crían ás veces/ que chegaría a existir/ a utopía libertaria/ e ás veces crían que non./ aínda con máis abraio.../ Era entón a Galicia anarquista/ unhas cantas vivendas obreiras/ como mapoulas moi abertas / nos barrios proletarios das Atochas,/ unha casoupa clandestina en Cea/ sobre as raíces do fento dentabrún,/ unhas humildes moradas campesiñas / con liques de Badiña ou de Marselle,/ onde non había moito que comer,/ mais tampouco poder. [...]. / Ocultáronnos ás mulleres máis libres/ e, non obstante, fóranos ata a fin./ Din que algunhas morreron por amor/ aos anarquistas que agachaban,/ o que é morrer tamén muller e ácrata./ Borráronas da historia e malia todo/ setenta anos despois hai quen as ama./ Sardiñas para elas e unha libra de cereixas/ vermellas como a súa primavera libertaria/ e para sempre ámote anarquista ou nada.

Con las bellas palabras de Rodríguez Fer cerramos nuestros comentarios sobre los textos presentes en este dossier, que no agota la profundidad y amplitud que sus autores ponen de manifiesto.



CONSIDERACIONES FINALES

Al cerrar las reflexiones sobre los textos que componen este dossier, invitamos a los lectores a apreciarlo como una obra que pretende exponer las ideas anarquistas actualizadas en una perspectiva diacrónica, expresando el devenir histórico de la lucha anarquista internacional, y sincrónica, escalando posibilidades de interpretaciones anarquistas de la sociedad contemporánea en diálogo con diferentes momentos del pasado. Así, de la amplitud de los estudios aquí presentados, señalamos dos acciones candentes que pueden repercutir de manera saludable: el levantamiento y sistematización de los estudios académicos y militantes sobre el anarquismo, que, como demuestra este dossier, son muchos y diversos, y el fortalecimiento de redes anarquistas y de estudios anarquistas que superen barreras territoriales y académicas.

Como es sabido, las prácticas culturales y políticas anarquistas han estado vivas ininterrumpidamente entre los medios sociales y militantes autónomos y antiestatales desde su formación. Pero, es importante problematizar la presencia/ausencia de la perspectiva científica y los estudios anarquistas en la universidad contemporánea; un ejemplo interesante de la relación con la escuela, con la universidad y con la producción de conocimiento es la trayectoria y gran obra de Élisée Reclus. ¿Cómo es posible estudiar la historia de la lucha social de los trabajadores y de la lucha contra el capitalismo y el fascismo sin hablar del anarquismo? Ya tenemos el modelo de esta historiografía silenciosa, pero también hemos abierto el camino no tan simple para deconstruirla y superar sus brechas.

De esta forma, la reconstrucción constante de un estado del arte sobre el anarquismo es un objetivo que se anuncia tras la culminación de este trabajo, que sólo se puso en marcha con la aportación de los diversos investigadores y militantes anarquistas con sus artículos, documentos y homenajes aquí presentados. Reiteramos la importancia de un levantamiento exhaustivo de investigaciones y acciones que se desarrollan en contextos que comparten espacios de academia y militancia. La circulación de personas, textos, prácticas anarquistas es permanente, como muestra este dossier, en pleno diálogo con la trayectoria histórica de las ideas libertarias. Y más allá de las marcas de territorialidades y nacionalismos, la ideología anarquista sigue abarcando espacios y culturas, dialogando con insurgencias y resistencias que figuran en la sociedad independientemente de las categorizaciones académicas.

La resistencia de las luchas sociales expresadas en este dossier demuestra cuánto necesita la universidad la vida social latente para renovarse y comprender la formación humana. Además, considerando el transcurso del dossier, señalamos aquí la importancia de una mayor vinculación con autores de América del Sur, investigadores de contextos históricos y actuales



del anarquismo que traen, por ejemplo, la intención de desbordar el "nacionalismo metodológico", como se destaca de la interesante investigadora argentina Ivanna Margarucci (2020), al señalar que “pese al internacionalismo del movimiento libertario, su pasado siempre ha sido estudiado dentro de los límites político-territoriales del Estado-nación”. Destacamos el objetivo de establecer diálogos con trayectorias del anarquismo en territorios como Perú, Bolivia, Ecuador, Cuba, Costa Rica, Chile y otros contextos americanos con trayectorias de lucha social y cultural frente a la dominación capitalista, abarcando una realidad trascendente de fronteras y barreras epistemológicas. Como matriz cultural del anarquismo, la heterodoxia, el internacionalismo y la conexión entre los pueblos y lugares combatientes de una sociedad cada vez más compleja, ilusoria, tecnológica y vigilante se configuran y reafirman, por tanto, como metodología ácrata permanente de lucha social y cultural revolucionaria.

REFERENCIAS

BAKUNIN, M. **Dios y el Estado**. Madrid: Biblioteca Júcar, 1976.

LEUENROTH, E. **Roteiro de Libertação social**. Río de Janeiro: Mundo Livre, 1963.

LITVAK, L. **Musa Libertaria: Arte, Literatura y Vida Cultural del Anarquismo Español**. Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo, 2001.

MARGARUCCI, I. Repensando el anarquismo en América Latina. ¿Del nacionalismo metodológico a un giro transnacional incompleto? **Prohistoria**, Año XXIII, núm. 34, dic. 2020.

MARGARUCCI, I., GODOY SEPÚLVEDA, E. Anarquistas ‘en movimiento’. Redes de circulación e intercambio en el Norte Grande, 1900-1930. **Diálogo Andino**, Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina, 2020.

RECLUS, E. **Evolución, revolución e ideal anarquista**. São Paulo: Imaginario, 2002.

RECLUS, E. **El hombre y la tierra** (6 tomos). Barcelona: Maucci, 1906/1909.

Recebido em: 26 de dezembro de 2022

Aceito em: 29 de dezembro de 2022